

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 24, 35-48

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



35 Y, por su parte, los que habían regresado de Emaús les relataron lo que les sucedió en el camino y cómo habían reconocido a Jesús en el momento de partir el pan.

36 Estaban diciendo estas cosas cuando Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». 37 Ellos, sorprendidos y aterrorizados, creían estar viendo un espíritu. 38 Entonces Jesús les dijo: «¿Por qué están tan asustados? ¿Por qué tienen esas dudas? 39 Miren mis manos y mis pies. ¡Soy yo mismo! Tóquenme y vean: un espíritu no tiene carne y huesos como ven que yo tengo». 40 Al decir esto les mostró las manos y los pies. 41 Como ellos todavía no creían por la alegría y seguían muy asombrados, Jesús les preguntó: «¿Tienen aquí algo para co-

mer?». 42 Ellos le ofrecieron un trozo de pescado asado. 43 Él lo tomó y lo comió en presencia de todos.

44 Después añadió: «Esto es lo que les dije cuando todavía estaba con ustedes: que se debía cumplir todo lo que está escrito acerca de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos». 45 Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran entender las Escrituras 46 y les dijo: «Está escrito que el Mesías iba a padecer y resucitar al tercer día de entre los muertos 47 y, comenzando por Jerusalén, se iba a predicar en su nombre la conversión y el perdón de los pecados a todas las naciones. 48 Ustedes son testigos de estas cosas.

Palabra del Señor

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado... todo el que cree en él no quedará avergonzado.” (Rm 10,9-10)

Lc 24,36-49. Lucas pone un especial interés en mostrar mediante este relato de la aparición del Resucitado a sus discípulos que estos no son testigos de una ilusión, porque lo que ven no es una visión o un fantasma. Por eso destaca el hecho de que Jesús los invita a constatar con la vista y el tacto que es él mismo (Lc 24,39-40) y, por tanto, que el que había sido crucificado es ahora el Resucitado.

Aún más, para disipar toda duda come en presencia de ellos. Una vez que los discípulos están seguros de que es Jesús resucitado y que no se trata de una visión, Jesús les da la capacidad de entender que la actual condición del Mesías responde a las Escrituras, esto es, al mismo querer de Dios (Lc 24,44-46). Ellos, que han sido testigos de todas estas cosas, se constituyen ahora en «servidores de la Palabra» (Lc 1,2), y tendrán que ir a anunciar a todo el mundo el perdón de los pecados (Lc 24,47-48). Porque la misión sigue siendo la del Resucitado y excede las fuerzas humanas, el Señor les promete el envío del Espíritu Santo, promesa con la que Lucas prepara a sus lectores para el relato de la misión de los apóstoles y de la Iglesia que continuará en el libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 1,3-8).



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿en qué estaban los discípulos cuando Jesús se presentó resucitado delante de ellos? ¿Qué dijo Jesús a los discípulos? ¿Cómo reaccionaron ellos? ¿Qué hace Jesús para que los discípulos recuperen la confianza y crean que a quien tienen delante de ellos es a Jesús resucitado? ¿Qué decían las Escrituras sobre Jesús? ¿Qué hace Jesús para que los discípulos puedan comprender las Escrituras?*

3. *¿En qué momentos de nuestra vida hemos experimentado la presencia de Jesús resucitado? ¿Qué sentimientos experimentamos ante la presencia de Jesús resucitado en nuestras vidas? ¿De qué manera, el Señor ha estado abriendo nuestra inteligencia para que podamos reconocer al resucitado presente entre nosotros? ¿Cómo podemos colaborar para el Señor abra la inteligencia de los que todavía no pueden reconocer al resucitado en la vida cotidiana?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...*

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

